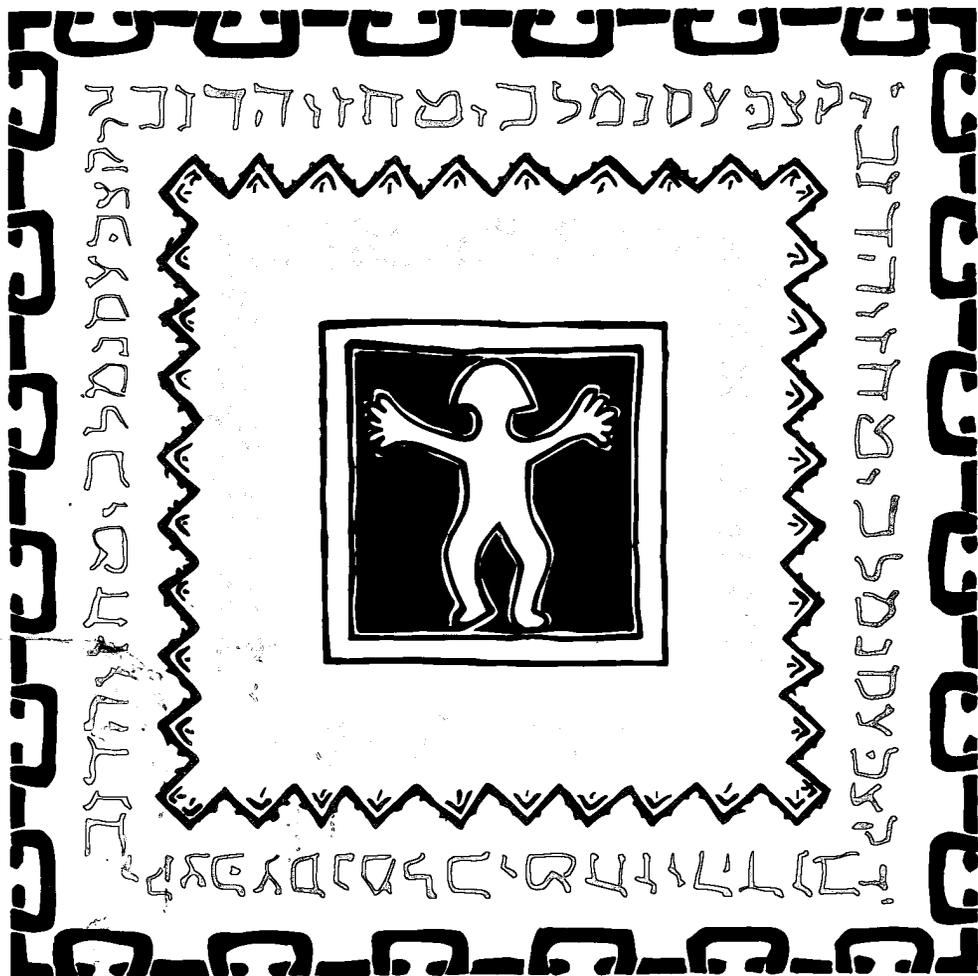


Antonio Duplá, Piedad Frías e Iban Zaldúa (eds.)

OCCIDENTE Y EL OTRO: Una historia de miedo y rechazo



Edita

Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz

Diseño y Maquetación

Centro de Diseño del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz

Diseño de portada

Silvia Martín

Imprime

Gráficas Santamaría, S.A. - Bekolarra, 4

Depósito Legal: VI- 86/96

I.S.B.N. 84-87645-47-X

Malcolm X y Steve Biko: La difícil recuperación de una identidad

Piedad Frías

(DPTO. DE FILOLOGÍA INGLESA Y ALEMANA, UPV/EHU)

El hombre negro ha desarrollado en sí mismo un cierto estado de alienación, se rechaza a sí mismo precisamente porque asocia lo blanco con todo lo que es bueno, en otras palabras, para él blanco es igual que bueno. Esto se desarrolla a lo largo de su vida desde la niñez. La tendencia es a creer que hay algo de incompleto en tu humanidad y que lo completo es lo blanco. Steve Biko, 1976

Malcolm X y Steve Biko, cada uno en su país, lograron en el apogeo de su carrera política reunir a un gran número de seguidores negros, bajo el lema del Nacionalismo Negro el primero y de la Concienciación Negra el segundo. El Nacionalismo Negro y la Concienciación Negra fueron dos movimientos muy importantes que, dentro de la generalizada lucha de las comunidades negras por recuperar su identidad, se extendieron no sólo a través del Africa negra sino también a través de los Estados Unidos a lo largo de este siglo. No se puede hablar de homogeneidad cuando nos referimos al movimiento negro¹; varía de época a época, de país a país, de líder a líder y de número de seguidores. Cuestiones como la territorialidad, el nacionalismo, el imperialismo económico, el subdesarrollo, la igualdad de derechos, el derecho a la ciudadanía, la esclavitud, la cultura, la historia y las raíces han sido temas a debatir en uno o en otro momento histórico del movimiento negro. Prácticamente desde el inicio del contacto tuvo lugar el enfrentamiento entre negros y blancos. La resistencia de los negros al dominio blanco se ha manifestado de diferentes formas a lo largo de su historia en común.

Desde finales del siglo XV, cuando Europa inicia su expansión colonial y entra en contacto con Africa, las relaciones entre los dos continentes siempre se decantarán en favor de Europa y en detrimento de Africa. El comercio de esclavos y la explotación colonial fueron las armas más efectivas que utilizó Europa desde el siglo XVI hasta finales del siglo XIX, cuando la Conferencia de Berlín dio un paso más en el dominio del blanco sobre el negro y Africa fue dividida entre los diferentes países europeos. La propiedad territorial afri-

cana en manos de Europa se prolongó hasta la Segunda Guerra Mundial, momento en el que se inicia la independencia de las colonias. La euforia que vivieron los países africanos tras su independencia duró poco. La dependencia económica de la mayoría de los países africanos con respecto a sus antiguas metrópolis y al nuevo orden económico mundial dio al traste con sus ideas y sueños de una verdadera independencia.

Naturalmente, la historia del continente africano ha estado muy ligada a la de sus habitantes. En el artículo de **Iban Zaldúa** queda claramente reflejado cómo los autóctonos africanos fueron materia prima de exportación y fuente de riqueza para Europa. Queda patente también cómo su resistencia se manifestó en suicidios y revueltas ya en los mismos barcos negreros que cruzaban el océano. Una vez en sus destinos correspondientes, los esclavos tenían poco margen de maniobra. La política de separar a familias y a los individuos pertenecientes a un mismo grupo social fue efectiva y contundente. La imposibilidad de comunicarse entre ellos pronto llevó al olvido forzado de las tradiciones y raíces africanas; la necesidad de identificarse con el amo blanco contribuyó al proceso de desenraizamiento progresivo. Lo negro pasó a significar, tanto en Africa como en los Estados Unidos y en todos los países en los que hubo esclavitud, todo lo negativo y lo opuesto a lo blanco: pobreza, incultura, salvajismo y un sin fin de calificaciones peyorativas.

Entre los siglos XVI y XVIII se forja en Europa una ideología que justificó la esclavitud y el tráfico de esclavos. A comienzos del siglo XVIII Europa asistió a un desarrollo económico y tecnológico hasta ese momento desconocido, pero lo más significativo fue el resultado de ese progreso: por un lado la autoconcienciación de tal progreso y, por el otro, la firme creencia de que no tendría fin. La revolución tecnológica procuró nuevos descubrimientos que facilitaron la labor de investigación que, a su vez, permitió perfeccionar las herramientas del trabajo. El dominio de la naturaleza, cuyo más obvio resultado fue el fin de las hambrunas que habían assolado Europa desde hacía mucho tiempo, dio lugar a una autoconfianza en el hombre que le permitió prescindir de la necesidad siempre dudosa y azarosa de Dios. Esta seguridad y confianza fue incrementándose con el paso del tiempo. Para los europeos del XVIII y del XIX era evidente que habían alcanzado un desarrollo superior al de otras civilizaciones y razas y los descubrimientos del XIX vinieron a corroborar sus tesis, sobre todo cuando los europeos se adentraron en Africa. Los negros en las colonias fueron siempre considerados inferiores intelectualmente, su capacidad de adaptación era lenta, trabajaban poco y eran tardos en aprender —desde el punto de vista del blanco—. Cuando comenzaron las primeras exploraciones en el Africa negra estas teorías hallaron su justificación al encontrar numerosos pueblos y comunidades negras

que, según los estudios hasta ese momento realizados, se hallaban todavía en el neolítico. Tales descubrimientos no mejoraron el concepto que se tenía de los negros africanos ni de los negros americanos. La idea de que la raza negra era inferior a la blanca se iba gestando a la vez que se justificaba científicamente. Las consecuencias de esa percepción se sufrirían en los dos continentes, el americano y el africano.

Cuando **Lincoln** promulgó la emancipación de los negros en 1863 en plena Guerra de Secesión, no pensaba que los negros fueran iguales a los blancos; creía, eso sí, que la esclavitud era ignominiosa y que se le debía poner fin. Lincoln pertenecía a su época y la condescendencia y el paternalismo eran la única forma aceptable de tratar con los negros. De hecho, la emancipación afectó a muy pocos negros y su suerte no fue mejor que la de aquellos que seguían siendo esclavos. La lucha antiesclavista en los Estados Unidos estuvo muy ligada a intereses económicos. La abolición de la esclavitud ponía en serio peligro la economía de los estados sureños. Sin embargo, el movimiento abolicionista consiguió que seis años más tarde, en 1869, se promulgara la Enmienda 14 que terminó con la esclavitud. Pese a todo, la situación de los negros no mejoró sensiblemente. Obligados a pedir trabajo, eran contratados con salarios muy bajos. Las diferentes crisis agrícolas empeoraron más aún su situación, de modo que poco a poco se inició una lenta pero progresiva emigración a los estados del norte en busca de trabajo en las nuevas zonas industriales. Si a principios de este siglo el 90% de la comunidad negra vivía en los estados sudistas, en 1949 el número de negros en el norte era de 4'6 millones, mientras que en los estados sudistas había menos de la mitad del número total. Desde la promulgación de la Enmienda 14 en 1869, los estados sudistas elaboraron todo tipo de códigos y leyes para contrarrestar las medidas igualitarias del norte. Estas leyes conocidas como las leyes Jim Crow hacían de la segregación su lema.

Si comparamos este período de la historia de los Estados Unidos a finales del XIX y principios del XX, observamos que se corresponde con la época en la que se desarrollaron en Europa todas las teorías de la superioridad de la raza blanca en detrimento de las otras razas que no habían conseguido un desarrollo tan patente ni con resultados medianamente parecidos a los de Occidente. Podemos deducir, pues, que la historia de los africanos de Africa, como la de los africanos que fueron llevados a las diferentes colonias ha sido similar y ha sido fruto de la repercusión de las corrientes de pensamiento occidentales. Es indudable que durante los primeros siglos el contacto entre los negros africanos y los negros americanos, por ejemplo, no existió prácticamente, pero la revolución tecnológica occidental y sobre todo la expansión de los medios de transporte facilitaron la conexión entre los dos grupos a par-

tir de finales del siglo XIX. El intercambio de ideas y su mutua influencia dio sus frutos en la segunda mitad de este siglo.

Ese intercambio fue posible gracias a la educación que consiguieron unos pocos negros, en muchos casos autodidactas. La educación en Africa estaba en manos de las misiones religiosas y en los Estados Unidos, a pesar de un número reducido de escuelas estatales, la mayoría de los negros aprendieron los rudimentos de la educación en las escuelas dominicales que ofrecían las iglesias. Los principios del cristianismo eran la parte fundamental de la educación: aprendían a leer con la Biblia; de ahí que la religión haya sido un pivote importante en cualquier movimiento negro. Obviamente, el acceso a una educación superior o universitaria era muy restringido y el reducido número de negros que lo consiguió, dentro del estrecho margen permitido en Estados Unidos o en las colonias, empezó a finales del XIX a viajar a Europa y a Estados Unidos. El cristianismo primero y las diferentes corrientes de pensamiento occidentales después, les proporcionaron a estos negros educados las armas para intentar el diálogo con los blancos. Este lento proceso se inició primero en los Estados Unidos y muy poco más tarde en las colonias africanas. Las corrientes de pensamiento occidentales se preocupaban por la individualidad, por el derecho, por la libertad, etc. Sin embargo, esos principios tan fundamentales y universales por los que Occidente sentía tanto orgullo no se aplicaban a la raza negra —ni a otras razas que no fueran la blanca—. De ahí que los primeros negros educados intentaran por todos los medios despertar a Occidente de su sueño. Primero señalaron las contradicciones y luego exigieron que esa *universalidad* fuera tan universal como se predicaba.

Indudablemente los esfuerzos de ese pequeño grupo a ambos lados del océano se concretaron en muy poco. Los foros en los que actuaban eran pequeños y el apoyo de los blancos, aunque cada vez era mayor, seguía siendo bastante reducido. Este no fue el único problema, su voz llegaba a muy pocos blancos, pero el número de negros que se hizo eco de ella fue incluso menor. A ello contribuía el gran abismo que había entre los negros educados y las grandes masas de negros sin o con muy poca educación, tanto en Africa como en los Estados Unidos. Sin embargo, este reducido círculo dejó su impronta y prepararon el camino para las manifestaciones multitudinarias de la década de los 60 en nuestro siglo. Sus tesis, sus discusiones políticas, sus análisis del significado de lo negro y sus publicaciones sirvieron como hilo conductor del movimiento de protesta negro. Los estadounidenses **B.T. Washington**, **W.E.B. Du Bois** y **Marcus Garvey**, por citar algunos, han sido personajes importantes en el movimiento negro americano. En Sudáfrica destacan **Dr. T. Jabavu**, **Dr. A.B. Xuma**, **P. Mzimba**, **W. Rubusana**, **A.K. Soga**, **A. Luthuli**, entre otros, que, tras su fallido intento de ser reconocidos como ciudadanos en la recién

independizada Unión Sudáfricana, fueron los fundadores del primer movimiento negro de liberación sudáfricano.

No es cierto, como se pretende algunas veces, que lo acontecido en la segunda mitad del siglo XX fue un fenómeno aislado. El movimiento de protesta negro de los años 60 no surgió de la nada. Ya hemos visto que desde el principio hubo resistencia a la dominación blanca, pero no fue hasta finales de los años 50 y 60 cuando las circunstancias fueron propicias para que los negros se pudieran unir en número suficiente, allí donde estaban: América, África, Europa etc., para presionar por sus derechos, al mismo tiempo que los medios de comunicación, no siempre a su favor, llevaban la noticia a todo el mundo.

En la primera mitad de nuestro siglo los medios de comunicación se revelan fundamentales para empezar a desequilibrar el cómodo y relativo aislacionismo en el que vivía Occidente. Por un lado, las noticias ya no tardan días en llegar sino horas, y por otro, esos mismos medios de comunicación ofrecen a los líderes del movimiento de protesta negro los canales por los que contactar entre ellos y llegar a un número mayor de personas. A partir de la Segunda Guerra Mundial, la radio –hacía tiempo inventada, pero asequible ahora al hogar medio–, poco después la televisión y por supuesto la movilidad de las personas lograron que las noticias llegaran a todos los hogares. Las imágenes ofrecidas en los periódicos y la televisión daban cuenta de un fenómeno que se estaba produciendo y que muy pocos podían ignorar. En los Estados Unidos había manifestaciones masivas² y, por primera vez, se hablaba de lo que había sido durante siglos una norma común: los linchamientos de negros, las sociedades como el Ku Klux Klan, etc.; África no le iba a la zaga en noticias parecidas. Durante los años 40 se perfila aún más la política del Apartheid en Sudáfrica, los Mau Mau de Kenya acapararon la atención mundial durante los años 50. La siguiente década se caracteriza por la independencia de la mayoría de las colonias africanas. No cabe duda de que los diferentes movimientos de protesta negros tanto en África como en los Estados Unidos se apoyaban en los aciertos y logros de cada uno de ellos. Se influían mutuamente. Dentro del movimiento negro americano una de las cuestiones más importantes y que había acaparado la atención de los intelectuales eran sus propias raíces. Nadie dudaba de que el origen era África, pero tras tantos años de permanencia en los Estados Unidos, argüían algunos, lo mejor era olvidarse y sentirse americanos. Para otros, el reconocimiento de África como madre patria era fundamental para recuperar la dignidad y la autoestima negra. A principios del siglo XX se llegó al convencimiento de que África era la tierra de referencia y el origen y que había que volver a ella para recuperar las raíces. Había, en definitiva, que reescribir la historia de África y desde otra perspectiva, la suya propia.

A esta tarea contribuyó el redescubrimiento de las diferentes culturas africanas. A principios de este siglo se comienza a valorar la belleza, la singularidad, la complejidad y la variedad de cada una de las comunidades africanas, se traducen leyendas y se da a conocer el folclore africano; la historia del continente africano parecía articularse en un variado mosaico, muy lejos de las antiguas percepciones que se tenían de estos pueblos como salvajes, incivilizados, paleolíticos, etc., calificativos tan comunes en estudios anteriores. En los años 30 comienzan a publicarse obras de escritores africanos; los historiadores africanos no tardarán mucho más en presentar sus primeras publicaciones. Las visiones que ofrecían eran, a menudo, muy diferentes de las que tradicionalmente habían ofrecido los blancos. Por si no fuera suficiente, la sospecha de que la especie humana tuvo su origen en Africa quedó confirmada.

Esta nueva visión de Africa se fue perfilando en los ambientes académicos e intelectuales y no tardó mucho en generar un interés masivo por todo lo negro, aunque fuera a niveles muy superficiales. El Jazz llega a Europa entre los 40 y 50 alcanzando gran popularidad, la música reggae hace furor años más tarde, los complicados peinados africanos pusieron de moda los rizos y las permanentes en todo Occidente. En las comunidades negras de Africa y los Estados Unidos, gradualmente en los sectores más comprometidos, pero llegando al gran público unos años más tarde, la amplia gama de productos para blanquear la piel, los dolorosos tónicos para alisar el cabello y las pelucas lacias sufrieron un descalabro comercial. En los Estados Unidos **Malcolm X** puso de moda el término afroamericano para señalar el origen de la comunidad negra y el orgullo que sentían. La necesidad de autoafirmación se cristalizó en la frase: *I'm black, I'm young, I'm beautiful*—soy negro, joven y guapo—.

El contacto y mutuo conocimiento entre los diferentes movimientos de liberación de los países africanos y el movimiento de liberación negra de los Estados Unidos se acrecentó a principios de este siglo, se aceleró tras la primera guerra mundial y sus vínculos continúan aún hoy en día. La mutua influencia ayudaría a ambas partes; sirva como ejemplo el hecho que destaca **Donald Woods** en su libro *Biko*, cuando señala como característica de **Biko**—al igual que de otros muchos sudáfricanos negros comprometidos con el movimiento de Concienciación Negra— el uso de americanismos. La interconexión entre ambos lados del océano no sólo se debe al hecho de pertenecer a una misma raza y proceder de un mismo continente. Los siglos de separación no han transcurrido en balde, pero esa necesidad de reconocerse y definirse tiene mucho que ver con la necesidad de recuperar una identidad perdida.

Malcolm X y **Steve Biko** fueron acusados de ser racistas en sus tesis. La pregunta que cabe hacerse es de si realmente lo eran o si, por el contrario, sus tesis no han sido del todo bien comprendidas. La búsqueda de una identidad

no es un camino fácil. Cada uno de nosotros hemos experimentado esa dificultad a nivel individual y quizás menos conscientemente a nivel grupal. Un breve recorrido por nuestros problemas en la adolescencia con nosotros mismos, con nuestra familia, con nuestro grupo de amigos y de forma parecida, aunque no igual -conviene recordarlo- con el hecho de pertenecer a una comunidad sea la vasca o la española, nos permitiría colocarnos en una situación desde la que podríamos comprender mucho mejor el proceso que atravesaron las comunidades negras.

La búsqueda de un origen, de una identidad y que éstas sean válidas y reconocidas por el resto es siempre un reto. En la introducción hacíamos hincapié en el hecho de que toda definición se hace a partir de la exclusión. Y esto es válido para todo tipo de definición de identidad: personal, grupal, nacional etc. Cuanto más se niega o se ha negado la identidad más se necesita reafirmarla. Si tenemos esto en cuenta podremos acercarnos a **Malcolm X** y **Steve Biko** con otro talante y quizá comprender que el racismo de que se les acusa no es sino el miedo y el consiguiente rechazo hacia quien está pidiendo a gritos que se le escuche y se le vea como persona. Cinco siglos de negación de lo negro hacen necesaria mucha energía para poder volver a colocarlo en su sitio; en este caso, exactamente en el mismo lugar que lo blanco. El proceso es lento y genera violencia que, a su vez, aterroriza al otro que se autoafirma en sus prejuicios. Además, hay que añadir que se tiende a pensar que los movimientos y sus líderes son estáticos y nada más lejos de la verdad. **Malcolm X** y **Steve Biko** fueron amoldándose a las circunstancias y con ello demostraron tener un talante más generoso y abierto que aquellos que les acusaron de racistas o que aquellos que les asesinaron.

Centrándonos más en los respectivos personajes quisiera escuetamente señalar las diferentes respuestas que dieron los negros a la opresión blanca. En los Estados Unidos, según hemos visto anteriormente, el suicidio y la huida fueron la forma de rebelarse en el período de esclavitud. La separación de las familias era bastante general como medida para desestabilizar emocionalmente al individuo y sus consecuencias han llegado hasta nuestros días ³. La familia, pues, no garantizaba un crecimiento equilibrado del individuo, la posibilidad de reunirse y organizarse en grupos distaba de ser factible. Así las cosas el único ámbito en el cual los negros pudieron unirse y no ser molestados fue la iglesia. Hasta el siglo XX la iglesia cristiana en sus diversas manifestaciones (baptistas, presbiterianos, católicos, anglicanos etc.), ofreció el único lugar en el que era posible reunirse sin levantar sospechas. Ya en el siglo XX el Islam, en su variante negroamericana, alcanzó gran popularidad y compitió con el cristianismo. No es extraño, pues, que los líderes más conocidos del movimiento negroamericano hayan sido predicadores ni que sus voces y

discursos estén siempre teñidos de un cierto tono de sermón eclesiástico además de político. La religión ofrecía un refugio y a la vez era un signo de identidad ya que el mundo blanco cada vez era más laico. Una vez más, se trataba de enfatizar la diferencia. Una clave del éxito del movimiento de la Nación del Islam en los 50 y 60 en los Estados Unidos fue la necesidad de marcar diferencias, otra que el Islam no era practicado por muchos blancos y no se conocían mezquitas en las que se hubiera segregado a la gente por su color.

Otro importante hecho que hay que destacar es que hasta prácticamente el siglo XX los negros que vivían en los estados del norte se encontraban a gran distancia no sólo geográfica sino también intelectual de los que habitaban en los estados del sur. Los progresos realizados por ese pequeño círculo dentro del todavía minoritario grupo de negros en los estados del norte apenas si tenían eco en el sur. Un ejemplo es **John B. Russwurn**, que obtuvo un grado académico y junto con **Samuel Cornish** fundó en 1827 el primer periódico negro. Este y otros más se dedicaron a discutir sobre los problemas de su raza, en 1850 ayudaron a constituir la Liga de Trabajadores de Color y en 1853 el Consejo Nacional de las Gentes de Color. Su escaso impacto se hace más significativo si pensamos que años más tarde **B. T. Washington** (1856-1915), de ideas opuestas se convirtió en una figura venerada por negros y blancos. **B.T. Washington** nació esclavo y tras su emancipación y después de cursar sus estudios, fue seleccionado por las autoridades del estado de Alabama en 1881 para crear una serie de escuelas para negros en Tuskegee. A su muerte había conseguido que dos cobertizos se convirtieran en 11 escuelas con 200 profesores. **Washington** opinaba que hasta que los negros no lograran emanciparse económicamente no podrían ser iguales que los blancos. Para ello tenían que dedicarse a las labores artesanales y del campo y olvidarse de derechos civiles; antes que todo tenían que ganarse el respeto de los blancos. Su filosofía se resume en unas declaraciones que hizo en 1895 y que sus detractores y críticos denominaron el Compromiso de Atlanta: *En todas las cosas puramente sociales tenemos que estar separados como los dedos, sin embargo hemos de ser una unidad como la mano en todas las cosas esenciales para el progreso mutuo.* Durante los años que fue portavoz de la causa negra, los negros perdieron casi todos sus derechos en los estados americanos del sur.

Contemporáneo de **B.T. Washington** y enemigo declarado suyo fue **William Edward Burghardt Du Bois** (1868-1963). Graduado por la universidad de Fisk en Tennessee en 1888, 7 años después de su graduación se doctoraba en Harvard con una tesis sobre la esclavitud en los Estados Unidos. Su interés por la comunidad negra fue la línea conductora de su vida y de su investigación. Publicó numerosos artículos sobre los diferentes problemas que rodeaban a los negros. Al principio estaba convencido de que las ciencias

sociales podrían acabar con los problemas raciales, pero pronto se dio cuenta de que en un clima donde el racismo y las leyes segregacionistas tenían tanta fuerza, la única solución para el cambio social era la protesta y la agitación. En esto se oponía frontalmente al gran líder de la época, **B.T. Washington**. En 1903 en su famoso libro *El espíritu del pueblo negro*, explicó que las enseñanzas de **Washington** más que liberar al negro de la opresión, lo que hacían era perpetuarla. A raíz de su publicación, los intelectuales negros se dividieron en dos grupos, los conservadores seguidores de **Washington** y los radicales seguidores de **Du Bois**.

En 1905 **Du Bois** fundó el *Movimiento de Niágara* para rebatir las tesis de **Washington**. La pequeña organización se reunió cada año hasta 1909. Aunque esta organización tuvo graves problemas internos fue básica para la posterior fundación de la Asociación Nacional para el Progreso de la Gente de Color, NAACP (los blancos contratacaron, por cierto, con la Asociación Nacional para el Progreso de los Blancos), que fue desde el principio interracial. Du Bois se convirtió en director y editor de la revista de la organización, *Crisis*. Desde ella se convirtió en el propagandista de la protesta negra, con gran influencia entre los negros de clase media y los blancos liberales hasta 1934.

Du Bois fue un integracionista pero siempre mantuvo una línea de separatismo nacionalista. Fue el primer defensor del panafricanismo, es decir, la creencia de que todos los descendientes de África tenían intereses comunes en la lucha por la libertad. Fue el líder del primer Congreso Panafricano que se celebró en Londres en 1900 y el arquitecto de cuatro congresos del panafricanismo entre 1919 y 1927.

Desde la revista *Crisis* promulgó la belleza de lo negro e intentaba con sus escritos y declaraciones solucionar uno de los problemas que más le preocupaban: el no poder ser negro y americano a la vez. Estamos hablando de identidad y sus palabras son lo suficientemente explicativas a este respecto :

Uno siempre siente su dualidad, una americana, otra negra; dos almas, dos pensamientos, dos luchas irreconciliables; dos ideales en guerra dentro de un cuerpo oscuro cuya fuerza tenaz es lo único que lo mantiene entero y no permite que se desgarre... Simplemente desearía que para un hombre fuera posible ser ambas cosas, negro y americano, sin tener que estar sujeto a los insultos, sin tener que ser escupido por sus compañeros, sin tener que ver cómo las puertas de la oportunidad se le cierran bruscamente en la cara.

Aconsejaba una economía negra de productores y consumidores y la creación de cooperativas para conseguir salir del subdesarrollo. Esto fue importante en

los años 30, tras el crack del 29. Debido a esto, hubo una lucha ideológica en el seno de la Asociación Nacional para el Progreso de la Gente de Color. En 1934 **Du Bois** dimitió del consejo de la revista *Crisis* y dejó la NAACP porque ésta sólo se preocupaba de los burgueses negros y hacía caso omiso de los problemas de la mayoría negra. Poco a poco y tras conocer las teorías marxistas, se fue acercando a posturas más radicales y socialistas.

Tras su ruptura con la Asociación se dedicó a la enseñanza en Atlanta. En 1944 volvió de nuevo a la NAACP para, de nuevo, entrar en colisión ideológica con algunos de sus miembros. En 1951 fue acusado de ser pro-soviético y un agente extranjero. Desilusionado, en 1961 se unió al partido comunista y emigró a Ghana, renunciando a su ciudadanía americana un año más tarde. En 1963 moría en Ghana sin haber hallado solución a la dualidad de ser negro y americano al mismo tiempo.

Si **Washington** y **Du Bois** llegaron a una minoría negra burguesa y educada, los siguientes personajes concentraron sus esfuerzos en lograr atraer a una gran mayoría. La educación, elemento esencial desde las perspectivas de los personajes que hemos tratado anteriormente, aún siendo todavía muy importante deja paso a un compromiso más religioso y político. El número de negros educados había ido creciendo paulatinamente. Las esperanzas que habían puesto en la educación se frustraron cuando se dieron cuenta de que seguían siendo tratados como ciudadanos de segunda clase. Sus salarios seguían siendo más bajos que los de los blancos pese a tener la misma cualificación. La lucha por la igualdad de derechos se hacía más perentoria. El movimiento negro se tiñe de tonos nacionalistas y de la asimilación, base de las luchas anteriores, se pasa a la autoafirmación y no asimilación del ideal blanco americano. Esto es una forma muy simple de analizar un proceso muy complejo, pero creo que puede servirnos como línea general.

Marcus Garvey (1887-1940) es el primer representante de lo que podríamos llamar la nueva corriente y es conocido por ser el organizador del primer movimiento nacionalista negro en los Estados Unidos, entre los años 1919-26, cuyo centro se hallaba en Harlem, Nueva York. **Garvey** ni siquiera había nacido en los Estados Unidos y no fue nunca ciudadano estadounidense; sin embargo alcanzó gran popularidad y su organización cimentó las bases de lo que sería años más tarde el movimiento nacionalista de la Nación del Islam, del que formaría parte **Malcolm X**. **Marcus Garvey** nació en Jamaica. Autodidacta, fue a la escuela en Jamaica hasta los 14 años. Viajó por Centroamérica y vivió en Londres de 1912 a 1914. Regresó a Jamaica, donde con un grupo de amigos fundó en 1914 la Asociación para el Progreso y Conservación del Negro Universal y la Liga de Comunidades Africanas, más

conocida por la Universal Negro Improvement Association (UNIA), que, entre otras cosas, perseguía la construcción de un gobierno negro en África. No consiguió adeptos en Jamaica y en 1916 se fue a los Estados Unidos. Pronto estableció centros en el norte y en particular en Harlem. En 1919, este mesías negro decía tener dos millones de afiliados, aunque nunca se supo el verdadero número. Habló de un nuevo hombre negro orgulloso de ser negro. Su periódico *Negro World* hablaba de marchas de 50.000 personas por las calles de Harlem.

Garvey predicaba la separación de las razas, de ahí que defendiera al Ku Klux Klan. Su doctrina de pureza racial iba unida a la creencia en una economía autosuficiente exclusivamente negra e inició una serie de negocios para impulsar esa idea con no muy buenos resultados. De hecho, se granjeó un buen número de enemigos entre los líderes negros. En 1922 fue acusado de estafa y enviado a prisión. Fue deportado y acabó sus días en Londres.

Contemporáneos de **Garvey** fueron dos negros socialistas: **A. Philip Randolph** y **Chandler Owen**, que fundaron algunos periódicos y revistas y se calificaron de izquierdistas además de negros. Según ellos, el movimiento negro tenía que ir ligado al sindical. En 1935 **Randolph** fue elegido presidente del Movimiento del Congreso Nacional Negro; en el año 1940 comenzaron a prevalecer las tesis comunistas, que provocaron la disensión y precipitaron la crisis del movimiento, que nunca tuvo muchos afiliados.

La tentativa siguiente tuvo mucho más éxito. **Garvey** había dejado una organización que fue aprovechada por uno de los movimientos más influyentes e importantes de la mitad de siglo en los Estados Unidos: La Nación del Islam (conocida por varios nombres: American Muslim Mission, World Community of All-Islam in the West o Black Muslim), cuyo origen, algo oscuro, se remonta a varias organizaciones cuasi religiosas y nacionalistas negras.

Hay varias razones por las que esta organización alcanzó tanto éxito. Es indudable que los años 50 fueron ricos en propiciar los movimientos masivos. La Segunda Guerra Mundial había finalizado dando lugar a un nuevo orden mundial del que Estados Unidos se había convertido en líder indiscutible junto con la Unión Soviética. El bloque encabezado por Estados Unidos hacía de la libertad y de la democracia su bandera y tuvo mucho que ver en la independencia de las colonias europeas en el resto del mundo. Esto hizo patente que, si su política exterior se basaba en tales principios, los de su política interior no seguían los mismos derroteros: la comunidad negra americana, salvando las distancias, no se encontraba en mejor situación que los habitantes de las colonias europeas; seguían siendo ciudadanos de segunda clase. El ejército fue una de las primeras instituciones que aceptó la igualdad entre

blancos y negros; las demás y el país entero tardaron mucho más en aceptarla. El establecimiento de escuelas mixtas (blancos y negros), por ejemplo, costó gran esfuerzo y en algunos lugares tuvo que ser garantizada por el ejército. Pese a los esfuerzos institucionales, el blanco de la calle no terminaba de aceptar la idea. Esto convenció a la comunidad negra de que si no se movilizaba, poco se iba a conseguir. **Martin Luther King** comenzó su campaña pro derechos civiles en los años 50. Manifestaciones silenciosas, boicot a las leyes segregacionistas etc. Su mensaje, con un fuerte componente cristiano y en favor de la asimilación, se dirigía a una clase media negra educada y minoritaria. La Nación del Islam, por su parte, llegaría a sectores muchos más amplios y de estrato social más bajo; estuvo, desde el principio, en contra de la asimilación y defendió la pureza y el orgullo de la raza negra. Los medios de comunicación se hicieron eco de las propuestas de **Martin Luther King**; de la Nación del Islam lo hicieron mucho más tarde y no con la misma cobertura. El lenguaje de **Martin Luther King** no sonaba amenazador a los oídos de la comunidad blanca, sin embargo, la beligerancia de la negritud y la defensa de lo negro defendida por la Nación del Islam, así como su aceptación dentro de la sociedad negra crispaba no sólo a los conservadores sino también a muchos liberales.

Un motivo del éxito de la Nación del Islam es que ofrecía una religión nueva no practicada por blancos, en general. Las mezquitas sustituyeron a las iglesias, sedes tradicionales de reunión. El cristianismo había sido utilizado para justificar la esclavitud primero y la explotación después; una forma, pues, de empezar a marcar diferencias era alejarse de la religión que había consentido todo ello.

El movimiento Nation of Islam fue fundado por **Wallace Fard Muhammad**, de quien se cree que fue un musulmán ortodoxo nacido en la Meca en 1877 y que emigró a los Estados Unidos en 1930, donde un año más tarde estableció su primer templo en Detroit. Sus seguidores eran fundamentalmente emigrados de los estados del sur que se veían hacinados en los ghettos industriales del norte. Ellos creían que **Fard** era una reencarnación de Alá, que había venido a liberar lo que el propio **Fard** denominaba *The Lost-Found Nation of Islam in the West* (La Nación Perdida-Hallada del Islam en Occidente). **Fard** les prometía que, si seguían sus enseñanzas, llegaban a conocer la verdad acerca de ellos mismos, podrían superar a sus amos blancos y les sería devuelta una posición de dignidad entre los pueblos del mundo.

La Nación del Islam alcanzó su máximo apogeo bajo **Elijah Muhammad**, sucesor de **Fard**, tras la desaparición de éste en extrañas circunstancias en 1934. **Elijah Muhammad** fundó el segundo templo en Chicago. Al principio el movimiento creció muy despacio, pero, tras la Segunda Guerra

Mundial, los negros americanos hallaron nuevas fuerzas para su causa en el espíritu de protesta y el nacionalismo negro que recorría Africa. La Nación del Islam se benefició de la frustración de la población negra, especialmente de la población urbana e industrial que vivía en unas condiciones pésimas, y les ofreció una militancia no violenta. Muy pronto habría mezquitas en todas las ciudades importantes con población negra.

Elijah Muhammad predicaba la superioridad moral y cultural del hombre negro, que estaba destinado a asumir el liderazgo político y cultural de la tierra. Además, los negros fueron invitados a abandonar el cristianismo, considerado una estratagema utilizada por el hombre blanco para esclavizar a los no blancos. La raza blanca era demoníaca y su poder estaba a punto de finalizar.

Mientras tanto se urgía a la comunidad negra a ayudar y recuperar a los caídos -aquellos elementos menos favorecidos socialmente, la mayoría en la cárcel-, a aprender su verdadera historia, a luchar por la independencia económica y prepararse para la batalla de Armageddon, la lucha final entre el bien y el mal. **Malcolm (Little) X** (1925-1965) fue el predicador más famoso que la Nación del Islam consiguió para su causa. Nacido en Omaha, Nebraska, murió asesinado en Nueva York. Su vida es un claro ejemplo de la trayectoria de un negro americano de clase baja que consiguió salir del agujero gracias a la Nación del Islam. Pasó la niñez en Lansing Michigan (Nebraska), su padre era un predicador seguidor de las doctrinas de **Garvey**. Años más tarde, cuando colaboró con **Alex Haley** en su autobiografía, recordaba las razones por las que su padre se había convertido en un fiel seguidor de las doctrinas de **Garvey** y que bien pudieran ser semejantes a las que le llevaron a él a convertirse en predicador también:

Entre las razones por las que mi padre había decidido arriesgarse y dedicar su vida a la diseminación de las ideas de Garvey entre su gente, se hallaba el hecho de que había visto morir a 4 de sus 6 hermanos violentamente, 3 a manos de los blancos, incluyendo al que lincharon. Lo que mi padre no podía saber es que de los tres restantes, incluyéndole a él, sólo uno, mi tío Jim, moriría en la cama de causa natural.

Tras la muerte de su padre, su madre fue internada en un psiquiátrico, de modo que él y sus hermanos fueron entregados a diversas instituciones y familias en adopción. Pasó su juventud en casas de acogida hasta que decidió irse a vivir con su hermana a Boston. Allí realizó todo tipo de trabajos, incluyendo el de corredor de apuestas ilegales, tráfico de drogas etc. En 1946 ingresó en prisión acusado de robo. La condena que se le impuso era mayor de lo habitual, porque se supo que mantenía relaciones amorosas con una mujer blanca. En la prisión se convirtió a la Nación del Islam y dedicó su

tiempo a prepararse intelectualmente. En 1952 salió de la cárcel y fue al cuartel general de los musulmanes en Chicago, conoció al líder **Elijah Muhammad** y se convirtió a su riguroso ascetismo.

Cambió su nombre de **Malcolm Little** por el de **Malcolm X** porque Little le recordaba la esclavitud. Viajó a lo largo de todo el país y pronto se destacó como un gran líder y portavoz de los musulmanes negros. Fundó numerosas mezquitas e incrementó enormemente el número de fieles y afiliados. En 1961 fundó el periódico *Muhammad Speaks* que se convirtió en la publicación oficial de los musulmanes negros. Finalmente su cargo más importante fue el de ministro de la mezquita siete en Harlem, Nueva York.

Malcolm X criticó duramente el movimiento pro derechos civiles liderado por **Martin Luther King** y rechazó la integración y la asimilación, exigiendo el separatismo negro, el orgullo negro y la autosuficiencia negra. Creía necesaria una verdadera revolución para acabar con el racismo blanco y expresó claramente su desacuerdo con las tesis de **Martin Luther King** con respecto a la violencia:

Les diré lo que es una verdadera revolución —la Revolución Francesa, La Revolución Americana, Argelia— por citar algunas. No puede haber revolución sin derramamiento de sangre y es una estupidez describir el movimiento pro derechos civiles en América como una revolución.

La no-violencia, doctrina importante en la Nación del Islam en los años 50, fue sustituida por el derecho a la violencia en caso de agresión. La mayoría de los líderes negros de los movimientos pro-derechos civiles, que pedían la no-violencia, se posicionaron en contra de **Malcolm X**:

... Pero le diré esto. El Mensajero (Elijah) ha visto a Dios. Estuvo con Alá y se le dio divina paciencia para con el demonio. El desea esperar que Alá termine con el demonio. Bien, señor, el resto de nosotros, los musulmanes negros, no hemos visto a Dios, no tenemos ese don de la paciencia divina para con el demonio. Los Jóvenes musulmanes negros quieren ver algo de acción.

El posicionamiento de **Malcolm X** en favor de la violencia hizo que empezara a distanciarse en cierta medida de los principios de la Nación del Islam. Muchos líderes del movimiento no estaban de acuerdo con sus manifestaciones, pero, por otro lado, no podían hacer frente a la figura que amalgamaba a tantas corrientes dentro de la Nación del Islam, especialmente a los jóvenes. La ocasión se les presentó cuando **Kennedy** fue asesinado en 1963 y

Malcolm X hizo un comentario sarcástico sobre el tema. En 1963 era el líder indiscutible de la Nación del Islam y su liderazgo y carisma había levantado mucha hostilidad entre la jerarquía del movimiento musulmán. Debido al desafortunado comentario sobre **Kennedy**, **Elijah Muhammad** decidió suspenderlo durante 6 meses. La suspensión duró más de 6 meses y **Malcolm X**, que empezaba a tener sus dudas sobre el conservadurismo de **Elijah Muhammad**, abandonó la Nación del Islam y anunció la fundación de su propio movimiento. A partir de ese momento, la evolución de **Malcolm X** es una línea constante hacia el diálogo y el entendimiento entre blancos y negros basado en el mutuo respeto y aceptación de su idiosincrasia. En marzo de 1964 **Malcolm X** viajó a la Meca y su visión sobre el separatismo negro cambió a partir de entonces. El blanco no era demoníaco de nacimiento, era el producto de un entorno cultural, de ahí que se pudiera lograr una lucha universal de todos por la igualdad de todos los seres humanos y así llegó a decir que:

En el pasado acostumbraba a lanzar acusaciones generales contra todos los blancos, y estas generalizaciones han ofendido a algunos blancos que no las merecían. Gracias al renacimiento espiritual que por gracia especial pude experimentar como consecuencia de mi viaje a la (...) Meca, renuncié a las acusaciones generales contra una raza. Mi peregrinaje a la Meca... sirvió para convencerme de que quizá se pueda curar a los blancos americanos del desenfrenado racismo que les consume... No soy racista ni suscribo ninguna de las ideas racistas...

En Octubre de 1964 se hizo musulmán ortodoxo. Realizó un segundo viaje a la Meca y recorrió algunos países africanos. Murió asesinado un año más tarde por tres musulmanes negros cuando se dirigía a su congregación. Sobre la muerte de **Malcolm X** se ha especulado mucho y no queda claro quien movió los hilos. **Malcolm X** había pedido, repetidas veces, protección policial y le fue siempre negada, La jerarquía de la Nación del Islam no le perdonaba su salida de la organización, pero también es cierto que **Malcolm X** era un personaje cada vez más incómodo. Sus posiciones más abiertas al diálogo podían atraer a negros y, lo que podría ser peor, a blancos dispuestos a luchar por la igualdad de la comunidad negra de una forma no tan pacífica como la propuesta por **Martin Luther King**. No podemos saber con certeza como hubiera seguido evolucionando **Malcolm X**; el miedo que se tenía a su carisma hizo que se le asesinara impunemente. Su muerte, irónicamente, fue también la muerte de la Nación del Islam que acabó disolviéndose tras la desaparición de **Elijah Muhammad**, poco después.

Si en los Estados Unidos la comunidad negra, siempre minoritaria, se ha encontrado con una larga serie de obstáculos que le ha impedido desarrollarse en igualdad de condiciones, es importante recalcar que desde finales del XIX ha contado, al menos, con un dispositivo legal que le ofrecía un mínimo margen de maniobra para reivindicar sus derechos. En la Sudáfrica de **Steve Biko** ese margen de maniobra era inexistente. Siendo una mayoría absoluta, la comunidad negra de Sudáfrica estaba totalmente relegada de la vida política del país, con un estado que tenía a su disposición un aparato legal cuya base era el racismo más recalcitrante y que todos conocemos como el Apartheid. Políticamente relegada, la comunidad negra, sin embargo, ha sido fundamental en el despegue económico de Sudáfrica. Los salarios reducidos y las pésimas condiciones contractuales de los trabajadores negros permitió un coste de producción muy bajo y competitivo en el mercado económico del mundo. Los negros americanos eran ciudadanos de segunda clase, en Sudáfrica ni siquiera eran considerados ciudadanos. Relegados a vivir en un territorio que supone el 10% de la totalidad geográfica del país, en unas condiciones ínfimas, los negros sudafricanos han tenido que luchar por recuperar su identidad y su aceptación a lo largo de 3 siglos y medio.

La historia de Sudáfrica, desde el punto de vista de la minoría blanca, comienza en 1652 con la llegada de colonos holandeses que establecieron una base marítima en Ciudad del Cabo y que llegaron a la vez que los bantúes. Así las cosas, la historia de Sudáfrica se resume en una lucha entre dos grupos por conquistar un territorio aparentemente libre y no ocupado. Sin embargo, esta historia no es del todo cierta ya que se ha probado que había negroides en el Transvaal en el siglo V a. C. y desde el siglo XIV importantes grupos de bantúes se habían ido asentando hacia el sur y para el siglo XV se hallaban establecidos en la Provincia del Cabo. Cuando llegaron los holandeses, encontraron que la zona del Cabo estaba habitada por los khoisan y en el interior por los bantúes.

Los colonos blancos aumentaron su número con la llegada de alemanes y franceses hugonotes que huían de las persecuciones religiosas europeas. Todos estos grupos se unieron y desarrollaron una lengua propia, afrikaans, y sus descendientes son conocidos como afrikaners.

En 1814 los Británicos se anexionaron la colonia entera como resultado de las guerras napoleónicas. Los británicos llevaron 4.000 colonos en 1820 y se establecieron en la zona este del Cabo para servir de amortiguador a los dos grupos hostiles: los granjeros afrikaners y las tribus negras. Los británicos abolieron la esclavitud y, según los afrikaners, eran muy liberales con los negros, por lo que los afrikaners emigraron hacia el interior en lo que se conoce como el Gran Trek (1835-1843), estableciéndose en dos repúblicas independientes:

una en el norte, Transvaal, fundada en 1852 y otra en el centro, el Orange Free State, que fue fundada en 1854. A finales del XIX los británicos ocupaban las dos zonas costeras, Provincia del Cabo y Natal, y los afrikaners controlaban las dos repúblicas situadas en el norte y en el centro, Transvaal y el Orange Free State.

El descubrimiento de minas de oro y diamantes en 1867 en el Transvaal trajo consigo muchos emigrantes angloparlantes, estadounidenses, neozelandeses, canadienses, australianos etc. Estos emigrantes pronto fueron una mayoría que pedía derechos civiles y voto. Al principio, el presidente de la república, **Paul Kruger**, negó todos los derechos a los Uitlanders (extranjeros). Cuando se decidió tarde y mal a hacer algunas concesiones no pudo evitar el estallido de la guerra Anglo-Boer (1899-1902), que fue ganada por los británicos. Poco después de la guerra, los británicos llegaron a un acuerdo con los afrikaners y en 1910 las dos repúblicas afrikaners y las dos colonias británicas se unieron bajo el Act of Union, convirtiéndose en la Unión de Sudáfrica y en país independiente. La población negra no fue tenida en cuenta para nada en los acuerdos, pese a que un grupo de negros sudáfricanos, liderados por **Dr. Jabuvu**, rogaron a los ingleses que no concedieran la independencia sin tener en cuenta sus condiciones. En el nuevo país, el 60 por ciento de la minoría blanca eran afrikaners y poco a poco se hicieron con el poder.

La política negra no era ni siquiera un tema en aquellos años. Sólo la Provincia del Cabo mantuvo el derecho al voto para los negros según su posición económica. Las dos repúblicas afrikaners no habían concedido ningún derecho a los negros y Natal también era muy conservadora en este aspecto. El aparato del nuevo Estado empieza su andadura con la clara intención de no contar con la comunidad negra. El primer paso fue la legislación sobre la distribución de la tierra de 1913 (Land Bill) que autorizaba a poseer tierras a los negros en áreas específicas que sólo constituían el 10 por ciento de la totalidad del país.

Un año más tarde **James Hertzog**, fundador del Partido Nacionalista, conecedor de la situación, utilizó el racismo para conseguir la mayoría de votos y desbancar a sus más moderados contrincantes **Botha** y **Smuts**. Su partido llegó al poder en 1924 en alianza con los laboristas blancos, también racistas. Este es el comienzo de la legislación del Apartheid, que culminó en 1948 con la elección de **Daniel Malan** como presidente de la república y que terminará en la década de los 90 con la celebración de las primeras elecciones democráticas y la elección de **Nelson Mandela** como presidente de la república.

La primera respuesta de los negros ante el expansionismo de los colonos blancos de la Provincia del Cabo fue la guerra. Desde 1779 y durante cien

años hubo nueve guerras entre los xhosa y los granjeros de las fronteras. Los xhosa, superiores en número, no podían enfrentarse contra el mosquetón simplemente con lanzas. Los Zulúes se resistieron también duramente hasta que se sometieron a los británicos en 1879. Tras estas guerras perdidas y durante los siguientes cien años, la política negra se caracteriza por la conciliación, intentando llegar a un compromiso con el hombre blanco.

Desde el principio, el Eastern Cape fue la base de la política negra, en parte porque era el centro de educación negra de Sudáfrica con instituciones tales como la Universidad de Fort Hare, el Instituto Lovedale y el College Healdtown, que formaron líderes no sólo para Sudáfrica sino también para Kenya, Tanzania, Malawi y Zambia. De este foco educacional surgieron los líderes del primer movimiento negro de liberación de Sudáfrica: **DR. T. Jabavu**, **Dr. A.B. Xuma**, **P. Mzimba**, entre otros, y los tres líderes más importantes desde el ascenso de los nacionalistas en 1948 proceden del Eastern Cape: **Nelson Mandela**, **Robert Sobukwe** y **Steve Biko**.

La primera manifestación negra se realizó para apoyar a un elector blanco en 1869. Sin embargo, pese a la presión que los negros hacían sobre los candidatos blancos para que éstos les apoyaran en sus intereses, no conseguían nada, de ahí que se decidieran por unirse en organizaciones negras. En 1887 **Dr. Jabuvu**, tras un congreso en la ciudad de King William's Town, fundó la Convención Nativa del Cabo, y como delegado suyo viajaría a Londres para oponerse a la fórmula racial con la que el gobierno británico pretendía independizar a Sudáfrica. **Jabuvu** perdió su batalla en Londres y uno de sus seguidores, **Seme**, dejó la organización y se llevó a buen número de sus seguidores para fundar El Congreso Nacional Nativo Africano, más radical que el de **Jabuvu**. Este, a su vez, creó el Congreso de Razas Sudafricanas, esperando la benevolencia de los blancos liberales. Mientras tanto, **Botha** y **Smuts**, ante la presión de **Hertzog**, apoyaron la Land Bill (Ley sobre la distribución de la tierra) de 1913, que es el comienzo del Apartheid territorial. **Jabuvu**, creyendo que era lo mejor, apoyó esta ley. El Congreso Nacional Nativo no llegó a un acuerdo sobre esta cuestión y se dividió entre aquellos que estaban a favor de la ley, con **Dube** a la cabeza, y aquellos que estaban en contra, liderados por **Makgatho**, que ganó la mayoría y sucedió a **Seme** en la presidencia en 1917. A los negros que apoyaron el apartheid territorial se les consideró vendidos. Los resultados del apartheid territorial se vieron en 1921 con la masacre de Bulhoek, y años más tarde en las matanzas de Sharpeville, Transvaal, en 1960 y Soweto en 1976.

El Congreso Nacional Nativo se fue haciendo más combativo entre 1917 y 1924, organizando manifestaciones y actividades de resistencia pasiva. Pero para las huelgas se necesitaba dinero, lo cual ya era en sí un problema. El líder

por excelencia en las huelgas era **Clements Kadalie** y en la resistencia pasiva destacaba un abogado de Natal, **Mohandas Ghandi**, años más tarde líder de la independencia de la India.

Durante esta época, además de los problemas entre blancos y negros, afrikanners e ingleses, gente de color (los mestizos), hay que contar también con el problema indio y el problema chino. Muchos chinos, que habían sido traídos por los ingleses para trabajar en el ferrocarril y en los campos, fueron repatriados, pero los indios resultaron más difíciles de convencer y hoy en día hay cerca de un millón de descendientes de indios en Sudáfrica. Pese a algunos intentos, las minorías chinas, indias y mestizas no consiguieron aliarse en un frente común. **Ghandi** fue una gran impulsor del Congreso Indio Sudáfricano en 1923. La lucha de este Congreso Indio dio sus frutos cuando consiguió ciertos derechos para los indios y mestizos en la década de los 80. La comunidad negra les acusó de venderse y de haber traicionado el espíritu por el que todos los excluidos por el Apartheid habían estado luchando.

En 1924 los nacionalistas suben al poder con **Herzog** en coalición con los laboristas y se dedicaron a preparar la estructura del apartheid, que se pondrá en marcha en 1948. En estos años se creó, a partir de las organizaciones anteriores, el Congreso Nacional Africano, liderado por **Albert Luthuli** y más tarde por **Nelson Mandela**. El CNA ganó numerosos apoyos, sobre todo después de 1948, aunque, como todo movimiento, también sufrió disensiones internas y desacuerdos.

La ruptura dentro del Congreso Nacional Africano tuvo lugar cuando **Mandela** se cansó de pedir un compromiso a los blancos y decidió que la violencia era la única salida viable. La campaña de violencia empezaría con el sabotaje a las centrales eléctricas. Si el gobierno persistía en su política, se extendería a las comisarías de policía e instalaciones militares; y si no se conseguía algún logro significativo, habría que prepararse para una guerra civil. Para conseguir subsidios, Mandela viajó por todos los países de África para conseguir ayuda financiera sin importarle la procedencia. Los poderes comunistas no necesitaron una segunda invitación; el partido comunista en Sudáfrica no tenía un gran implante en la comunidad negra porque todos recordaban que en 1922 los comunistas habían apoyado políticas raciales para conseguir una huelga de mineros; el resultado fue un enfrentamiento entre mineros blancos y negros con un saldo de 30 mineros negros muertos. Los comunistas sudáfricanos se unieron al proyecto de **Mandela** rápidamente y colaboraron con explosivos y dinero. Aceptando esta contribución, **Mandela** no se reconocía como cercano al movimiento comunista, ni el comunismo pasó a ser importante en el Congreso Nacional Africano, pero algunos jóvenes mostraron su disconformidad no sólo ante las influencias comunistas, sino

ante la influencia de los blancos. **Robert Sebukwe**, en concreto, creía que la lucha de liberación tenía que ser totalmente negra e independiente. Entre dos posturas tan alejadas no podía haber acuerdo y la ruptura de **Sebukwe** y **Mandela** tuvo lugar en 1959, formando **Sobukwe** el Congreso Panafricano. En 1961 ambos grupos tenían muchos seguidores entre los negros y fueron prohibidos por el gobierno sudafricano ese mismo año. **Sebukwe**, **Mandela** y sus lugartenientes fueron encarcelados acusados de varios delitos de sedición. **Sebukwe** fue exiliado a la lejana área de Kimberley y **Mandela** fue encarcelado en la prisión de Robben Island, donde ha permanecido hasta hace relativamente pocos años. En el primer juicio contra **Mandela**, se le acusó de incitar a la huelga en Marzo de 1961 y de salir del país sin la debida documentación. Se le condenó a 5 años. En junio de 1963 la policía hizo una redada en los cuarteles del Congreso Nacional Africano en Rivonia, un suburbio de Johannesburgo. Los documentos encontrados allí hicieron que **Mandela**, junto con otros, fuera acusado de sabotaje y traición. En este segundo juicio **Mandela** afirmó ser uno de los fundadores de *Umkonto we Sizwe*, la Espada de la Nación, el ala armada del Congreso Nacional Africano; se le condenó a cadena perpetua por intento de derrocar al gobierno.

Con **Mandela** en prisión y **Sobukwe** exiliado hubo un vacío en el liderazgo negro de Sudáfrica que acabó con la llegada de **Biko** a finales de los 60.

Según **Donald Woods**, periodista, amigo personal y autor del libro *Biko*, **Steve Biko** inauguró una nueva etapa en la lucha de la comunidad negra por sus derechos. Para empezar, nunca se proclamó a sí mismo como líder, le gustaba pensar que la lucha por la liberación negra estaba liderada por muchos en vez de por unos pocos y que la Concienciación Negra era un movimiento de masas del que él era uno más. Se dirigió a los jóvenes y les inspiró con la idea de la Concienciación Negra con objeto de prepararlos para una nueva etapa de la lucha contra el racismo blanco. El énfasis que **Biko** ponía en la juventud no era gratuito; según él: *era una pérdida de tiempo intentar cambiar la mente de cualquiera mayor de 40 años porque éstos ya se han decidido*. Estaba convencido de que el trabajo tenía que comenzar con un nuevo espíritu y le dio no poca importancia al factor psicológico y a una nueva actitud ante lo blanco y su significado social. Prueba de que no iba errado en sus tesis nos la proporciona el propio **Woods** cuando nos relata en su libro cuán sorprendido se quedó al conocer a **Biko** y sus seguidores:

No se podía negar que en la gente comprometida con la Concienciación Negra había un sentimiento total de autoestima, una seguridad y un aplomo que pocos negros en Sudáfrica exhibirían en sus relaciones con blancos. Andaban, paseaban y se sentaban relajada-

mente en las sillas “como nosotros”... Caminaban con la cabeza erguida en todos los aspectos, sin demostrar deferencia o pedir perdón. Para la mayoría de la gente en la mayoría de los países sería algo extraordinario considerar ésto extraordinario, pero nuestra sociedad sudafricana es considerablemente anormal. Ningún observador podía infravalorar lo que la Concienciación Negra había conseguido con su gente. En una sociedad que ha sido diseñada para que, desde la cuna a la tumba, lo negro sea denostado o bien se canalice en respuestas tribales estereotipadas para la conveniencia racista de los racistas blancos, la seguridad y autoestima que la gente de la Concienciación Negra tenía era todo un logro.

Steve Biko (1946-1977) nació en King William's Town, Sudáfrica. De familia modesta, su primer contacto con la política tuvo lugar en 1963, cuando su hermano fue arrestado en una redada policial y él mismo fue expulsado del Instituto Lovedale. Pese a todo, logró matricularse y terminar sus estudios en el St. Francis College, una escuela liberal de internos en Natal. Luego se matriculó en la escuela de medicina de la Universidad de Natal y allí entró en contacto con el sindicato NUSAS, National Union of South Africa Students, la organización de estudiantes más pro negra que había existido hasta ese momento; sus líderes y miembros habían sido encarcelados y perseguidos más de una vez por protestar contra la injusticia racial. Sin embargo, **Biko** pronto se desencantó porque, como él mismo dijo, *los blancos se dedican a hablar todo el tiempo y los negros escuchan*. En 1968 fue co-fundador y primer presidente de SASO (South African Students Organization), un sindicato de estudiantes negros, cuya meta era conseguir la *concienciación negra y la autoestima negra y superar la opresión psicológica de los negros con respecto a los blancos*. Ayudó a fundar el movimiento de estudiantes de institutos y llegó a ser presidente honorario de la Convención del Pueblo Negro (BPC), una asociación que fue creciendo atrayendo a jóvenes profesionales e intelectuales. **Biko** participó en varios programas sociales y de desarrollo de la comunidad negra y publicó *Black Review*, un periódico político. Este fue el motivo por el que le censuraron, junto con otros miembros de SASO y BPC, en febrero de 1973. No se le permitía aparecer en público y decidió pasar a la clandestinidad. En 1975 estableció el Zimele Trust Fund para ayudar a los prisioneros políticos y a sus familias. Ese mismo año fue arrestado y se le retuvo durante 137 días sin cargos. Una vez más, en Agosto de 1976 fue arrestado y permaneció en la carcel durante 101 días sin cargos. Un año más tarde, en Agosto de 1977, fue de nuevo arrestado, junto con otros activistas, y fue encarcelado en Port Elizabeth. Allí le ocasionaron varias lesiones

en la cabeza y murió después de haber sido llevado en un camión en estado inconsciente a lo largo de 1190 kilómetros hasta Pretoria. Tras la investigación se absolvió a los policías implicados.

Biko, al contrario que **Malcolm X**, inició su andadura política en colaboración con los blancos a través del sindicato estudiantil NUSAS, pero pronto se convenció de que los negros tenían que actuar por sí solos y ganar la suficiente confianza para exigir un cambio, pero ese cambio había que pactarlo de igual a igual. El proyecto que albergaba el movimiento de la Concienciación Negra era el de romper totalmente con actitudes *negras* del pasado. El negro tenía que recuperar su identidad por sí mismo sin ayudas ni concesiones por parte de los blancos. Quizás fuera ésa la razón por la que el primer enfrentamiento que tuvo **Biko** fuera con su anterior sindicato NUSAS, que se opuso a la creación de un sindicato exclusivo de estudiantes negros, SASO, acusándole de racista. **Biko** respondió a las acusaciones del sindicato liberal de la siguiente forma:

No rechazo el liberalismo como tal o a los blancos liberales como tales. Rechazo el concepto de que la liberación negra pueda conseguirse a través del liderazgo de los liberales blancos ... Cierto, el racista blanco, el nacionalista es nuestro blanco principal, pero para equiparnos nosotros mismos para retar al enemigo primero tenemos que distanciarnos del amigo que nos habita. El liberal no es enemigo, es amigo pero por el momento nos mantiene a raya ofreciéndonos una fórmula muy suave demasiado inadecuada para nuestra lucha ... En este momento lo que nos preocupa es la sensibilidad negra, no la sensibilidad blanca.

La necesidad de autoafirmación conlleva la delimitación de los componentes del grupo y más aún en un país en el que se les había negado absolutamente todo. Para poder hacer frente al blanco era perentorio reestablecer, recolocar, recuperar lo que era específicamente negro. Así, la última ironía se consumaba y en palabras de Woods: *el Apartheid se había creado para evitar un frente negro unido y precisamente eso es lo que se estaba gestando ahora*. Los negros no se conformaban ya con una participación de cualquier tipo en un futuro gobierno. Ahora exigían una participación mayoritaria porque eran la mayoría y además la querían de acuerdo con sus ideas.

Nadie mejor que el propio **Biko** para explicarnos el por qué de la necesidad de la Concienciación Negra:

La Concienciación Negra es el restablecimiento cultural y político de un pueblo oprimido. Está íntimamente relacionada con la emancipación total del continente africano desde la Segunda Guerra Mundial.

Antes de la guerra nosotros éramos conscientes de dos clases de personas, los blancos conquistadores y los negros conquistados. Los negros en Africa saben ahora que los blancos no serán conquistadores para siempre. Es importante enfatizar la profundidad cultural de la Concienciación Negra. El reconocimiento de la muerte de la invencibilidad blanca obliga al negro a hacerse la siguiente pregunta: ¿quién soy? ¿quiénes somos? y la respuesta fundamental que damos nosotros es ésta: ¡las personas son personas! Por lo tanto, la Concienciación "Negra" dice: ¡olvidate del color! Pero la realidad que tentamos hace diez o quince años no nos permitía articularlo así. Después de todo, el continente se hallaba en un período de rápida descolonización, que implicaba un reto para la inferioridad negra en todo el Africa. Este reto también lo compartían los liberales blancos. De modo que durante bastante tiempo los liberales blancos actuaron como portavoz de los negros. Pero entonces algunos de nosotros empezamos a preguntarnos: ¿pueden los depositarios blancos ponerse en nuestro lugar? La respuesta fue doble. No, no pueden. Y: mientras los liberales blancos actúen como nuestro portavoz, no habrá un portavoz negro. ... De esto se dieron cuenta en muchos países negros fuera de Sudáfrica. Pero ¿qué tenemos aquí? La sociedad entera estaba dividida en grupos de blancos y negros. Esta división forzada tenía que desaparecer, y muchos grupos no-racistas trabajaron con ese fin. Sin embargo, casi todos los grupos no-racistas estaban formados principalmente por blancos, sobre todo los grupos de estudiantes. Así que aquí nos enfrentábamos con la misma deficiencia: El contexto en el que había que deshacerse de las tensiones entre blancos y negros seguía siendo un contexto blanco. De modo que empezamos a darnos cuenta de que eran los propios negros los que tenían que hablar de su difícil condición.

Al igual que **Malcolm X, Biko** murió asesinado y no podemos aventurarnos a decir cual habría sido su evolución política. Sin embargo, creo que la situación en Sudáfrica no habría desembocado en el momento actual sin su presencia y su impulso al movimiento de Concienciación Negra. **Biko**, en gran medida, devolvió al negro sudafricano su dignidad y su autoestima, es decir, la certeza de que era igual al blanco y podía, por lo tanto, dejar oír su propia voz.

Esta charla no pretendía más que hacer una breve reflexión sobre la percepción que uno de los muchos *otros* tenía de nosotros, así como recalcar el hecho de que el 'otro' ha estado siempre luchando por su identidad. Nuestra esperanza era que, quizás, al oír al *otro* con sus propias palabras, nos diéran-

mos cuenta de qué poca diferencia hay entre su discurso y el nuestro cuando hablamos de nosotros mismos y de nuestra identidad y de que, como dice **Julia Kristeva**, lo que más nos separa, que es esa diferencia tan superficial que solemos reconocer a primera vista, no es otra cosa que la riqueza del género humano:

La singularidad del rostro del 'otro' capta nuestra atención, la diferencia de ese rostro revela en su grado máximo lo que todo rostro debería mostrar ante una mirada atenta: que no existe la trivialidad en el género humano.

Notas

- 1.- El término movimiento negro incluye todas las manifestaciones que, a lo largo de la historia, han utilizado los negros para librarse de la opresión de los blancos. No cabe duda de que esas manifestaciones cobraron una forma más masiva y generalizada en el siglo XX, especialmente a partir de la década de los 50.
- 2.- Conviene tener en cuenta que había censura tanto en los países en los que se producía la noticia como en los países a los que llegaba. Un ejemplo de ello es la amplia cobertura que se dio a las manifestaciones convocadas y lideradas por **Martin Luther King** en los Estados Unidos y en Europa, en detrimento de las convocadas por **Malcolm X**. Pese a todo, es justo reconocer que los medios de comunicación proporcionaron al movimiento de protesta negro, en general, una publicidad hasta ese momento desconocida.
- 3.- La revista *The Economist* con fecha del 9 al 15 de septiembre de 1995 dedica un artículo a la desaparición de la familia como núcleo social. En sus conclusiones señala que el miedo a la desaparición de la familia es infundado en lo que a Occidente respecta. Sin embargo, añade que se puede hablar de crisis y colapso de la familia negra americana puesto que 3 de cada 5 familias está formada por una madre y uno o varios hijos. **Esa cifra se dispara en el interior de los ghettos y al sur de los Estados Unidos a 4 de cada 5.** Sería interesante comparar la imagen que nos ofrecen estas estadísticas con la imagen que nos ofrecen las populares series americanas tan de moda en nuestro país: El príncipe de Bel Air, Bill Cosby etc.

Bibliografía

- Biko, Steve.** *I Write What I Like*. San Francisco: Harper & Row, Publishers, 1978
- Bosch i Pascual, Alfred.** *Nelson Mandela, el último Hombre-Dios*. Barcelona: Ed. Catarata, 1995
- Breitman, George.** *The Last Year of Malcolm X. The evolution of a Revolutionary*. New York: Shocken Books, 1968
- Haley, Alex.** *The Autobiography of Malcolm X*. Harmondsworth: Penguin, 1966 (Hay varias traducciones al castellano)
- Kristeva, Julia.** *Extranjeros para nosotros mismos*. Barcelona: Plaza y Janés, 1991
- Woods, Donald.** *Biko*. New York: Vintage Books, 1979
- Hay dos películas sobre estos personajes. La primera se titula *Grita Libertad* y realizada en los años 80, está basada en la biografía de **Steve Biko** escrita por el periodista sudafricano **Daniel Woods** que aparece en la bibliografía la segunda, *Malcolm X*, rodada en los 90, está dirigida por **Spike Lee**, uno de los pocos realizadores negros de Hollywood. Se da la circunstancia de que el actor principal de ambas películas es el mismo, **Denzel Washington**.